

INFORMALIDAD LABORAL

José Emmanuel Pérez
Martínez

Instituto de
Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. (ISSSTE)
Joseph2984@hotmail.com

En el presente texto abordaremos un problema de interés social que es la informalidad laboral. En este momento lo viven la mayoría de las economías mundiales como un reto al que deben enfrentarse de la gran cantidad que generó la crisis económica mundial y que para el caso de las economías en vías de desarrollo como lo son la mayoría de las latinoamericanas se agudizó, además de que les causó un gran efecto negativo, por lo que abordaremos desde una perspectiva sencilla y concreta este problema.

Informalidad laboral.

Me parece que es muy interesante hacernos varios cuestionamientos acerca de este problema como ¿Qué lo origina?, ¿Qué es? Y ¿En que nos afecta o cuales son las consecuencias que genera?

Inicio definiendo el término Informalidad Laboral que se refiere a la omisión del conjunto de leyes que regulan los contratos laborales entre empleados y empleadores así como diversas limitantes del acceso a los servicios del sistema de protección social, esto es algo que ocurre en la gran mayoría del sector de la economía informal ya que este sector no cuenta con los registros necesarios exigidos por el estado para su incorporación al sector formal y lleva consigo que la mayoría de los trabajadores informales ganen menos que los formales.

La informalidad abarca las unidades productivas de pequeña escala en el medio urbano, de reducida cantidad de capital por trabajador, de organización rudimentaria, baja productividad, escasa capacidad de acumulación y bajo nivel tecnológico, limitada división social del trabajo y predominio de actividades unipersonales que generalmente involucran relaciones de trabajo familiares y presentan un escaso desarrollo de relaciones salariales.^[1]

El primer antecedente en América Latina de esta problemática lo constituye el amplio debate sobre la marginalidad iniciado en la década del 60. En este marco, se entendía como una característica del capitalismo periférico la incapacidad del sistema productivo de absorber a través del mercado de trabajo formal a toda la mano de obra disponible, dando lugar a la existencia de una “masa marginal” (Nun, Marín y Murmis, 1969).

^[1] Tomado de

http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/bol/La_Informalidad_Laboral_Documento.pdf

Por primera vez en el año 1984, la OIT se refiere al sector informal de la economía señalando que con ese término se refiere a “las actividades económicas realizadas al margen de las estructuras económicas institucionalizadas” (Daza, 2006)

Otra expresión de informalidad laboral son los trabajadores independientes, personas que realizan actividades por cuenta propia y que no generan empleos formales, por lo tanto no tienen acceso a los servicios de seguridad social ni apoyos gubernamentales.

No debemos olvidar a los familiares de los trabajadores ya que estos no reciben remuneración económica mas sin embargo se consideran como informales, además dentro este sector encontramos a aquellas firmas que no cumplen con las normas en términos de contratos, impuestos y regulaciones laborales.

Así también es una consecuencia de las políticas orientadas hacia la flexibilidad laboral, que tratan de hacer más fácil para las empresas la contratación del personal además de su despido y todo el proceso de sus relaciones laborales, así como a la comunidad de jóvenes estudiantes que buscan obtener algún ingreso que les pida un accesible o corto tiempo de dedicación por lo que aceptan este tipo de empleos de tiempo parcial.

El hecho de que existan empleos informales facilita la realización de actividades que no son claves para las empresas por lo que los costos de los salarios son más bajos y por lo tanto los dueños de las empresas tienen mayores posibilidades de incrementar sus ganancias. Los esfuerzos de este nuevo esquema si efectivamente van orientados a la creación de nuevos empleos sin embargo estos son en condiciones menos favorables para los trabajadores.

Estas políticas son promovidas por organismos internacionales que también predicen el discurso acerca de la globalización y la apertura e integración de los países que se ha venido aplicando desde inicios de la década de los ochenta.

La informalidad es una consecuencia del sistema económico que se ha venido desarrollando desde hace ya varias décadas de años alrededor del mundo, y es el muy conocido “capitalismo” que centra toda su atención en el movimiento de capitales, este modelo ha favorecido en diversas formas la acumulación de parte de algunos sectores de la sociedad, pero sin embargo ha llevado a las personas que no tienen acceso a este sistema a vivir cada vez mas marginadas.

Al tener un nivel de ingresos bajo tienen una limitada posibilidad de acceder a niveles superiores de educación y al no tener forma de recibir educación los pobladores de una comunidad tienen pocas probabilidades de ser parte del sistema productivo que les rodea y por lo tanto de los trabajos calificados y esto ocasiona que sean importados, este es un ejemplo muy significativo de muchos lugares de América Latina.

A esto debemos agregar que las leyes vigentes por lo menos en el caso de México para poder abrir casi cualquier tipo de negocio no son prácticas ya que requieren cumplir con una serie de requisitos muy engorrosos y lentos que llevan a que se hagan contratos fuera del ámbito legal y se inicien las relaciones laborales de una forma prácticamente sin supervisión.

La informalidad es porque refleja fallas graves en las instituciones, en última instancia si hay mucha informalidad es porque las instituciones estatales no han podido hacer regulaciones apropiadas, hacen regulaciones demasiado costosas, o no le dan suficiente beneficio a los formales o no fiscalizan, cualquiera de las tres cosas y claro es una combinación de las tres cosas.

Los pequeños negocios además de generar auto empleo tiene la posibilidad en algunos casos de poder crear empleos, pero en ambos casos informales.

En la mayoría de los casos esto es reflejado en un muy bajo nivel de salarios y bajas o nulas prestaciones además de largas jornadas de trabajo.

La OIT en una publicación menciona los índices de crecimiento del empleo informal en América Latina:

...unos 10 millones de jóvenes están desempleados en la región, lo cual equivale a 16 por ciento de la fuerza laboral entre 15 y 24 años, un nivel tres veces superior al de los adultos, destacó el informe sobre "Trabajo decente y juventud en América Latina.

Adicionalmente, unos 30 millones de jóvenes están empleados en la economía informal, donde predominan las malas condiciones laborales, y unos 22 millones de jóvenes no estudian ni trabajan, a menudo debido a la falta de oportunidades o a las frustraciones reiteradas, lo cual podría colocarlos en situación de riesgo social...

Al verse en un ciclo cerrado donde no hay salida los pobladores de estos países se enfrentan a circunstancias difíciles que les impiden poder desarrollarse plenamente y esto origina que vivan en un círculo que les impida salir de las circunstancias antes mencionadas y efectivamente laboren en ambiente precario sin recibir las prestaciones a las que deberían tener derecho por ley ni a los sueldos o a las jornadas justas según las regulaciones laborales que prevalezcan en cada país.

- Hay 106 millones de jóvenes. 58 millones forman parte de la fuerza laboral, de los cuales 10 millones están desempleados y 30 millones trabajan en la economía informal. Otros 48 millones están inactivos es decir no tienen ni buscan empleo, con frecuencia porque aún estudian.
- Se estima que 22 millones de jóvenes no estudian ni trabajan. Es decir, no hacen nada en este momento. Este número incluye a 6 millones de desempleados que tampoco estudian aunque buscan activamente un empleo. Pero además abarca a otros 16 millones de jóvenes que no estudian, ni tampoco están buscando trabajo.
- El 81 por ciento de estos 22 millones de jóvenes viven en las ciudades, y 72 por ciento son mujeres.
- Del total de la población de jóvenes, unos 49 millones estudian. De estos, 13 millones estudian y trabajan, 4 millones estudian y buscan pero no consiguen trabajo, y 32 millones sólo estudian y no buscan trabajo.
- Este es el mayor número de jóvenes que haya tenido la región. La población de esta edad continuará creciendo hasta 2015. También se trata de la generación de jóvenes con mayor nivel educativo.^[2]

^[2] Datos tomados de la OIT.

El informe revisa una serie de iniciativas que ya han sido puestas en práctica en la región, comenta sus potencialidades y limitaciones, y hace una serie de propuestas destinadas a mejorar las condiciones laborales de los jóvenes con medidas específicas.

La informalidad laboral tiene muchas consecuencias como el hecho de no conseguir un empleo bien remunerado o por lo menos con el sueldo justo o necesario para poder sobrevivir o la restricción en lo relativo a la Seguridad Social y creo yo que uno de los factores mas importantes además del acceso a Servicios de Salud y de Educación que son la base para el desarrollo de una sociedad.

Todo lo anterior es una muestra de las fallas en las que los planes gubernamentales deben fijar una mayor atención.

Por otra parte el hecho de que exista la informalidad laboral es un ingreso menos para el estado y por lo tanto menores cantidades de dinero se destinarían a infraestructura y obras que el gobierno podría tener ya que al no ser parte de las fuentes de empleo formales los negocios y los trabajadores no aportan a las cuentas estatales con sus respectivas retenciones de impuestos pero sin embargo si hacen uso de los servicios brindados y esto se traduce en gasto y se generan dificultades para poder continuar con las metas de desarrollo establecidas por los gobiernos ya que el empleo informal atrasa en lugar de contribuir.

Dentro de cada país se observa que los trabajadores que más sufren problemas de informalidad son aquellos con menor calificación. También los trabajadores más jóvenes y aquellos más viejos son los que tienen menor acceso a seguridad social. Del mismo modo, los trabajadores rurales presentan niveles de informalidad claramente mayores que los urbanos, en tanto que la situación relativa entre géneros depende del país bajo análisis.

Los trabajadores en actividades primarias son mayormente informales, al igual que los trabajadores domésticos. También son altos los niveles de informalidad en la industria alimenticia y textil y en los sectores de la construcción y el comercio.

En países sin seguro de desempleo o de baja cobertura, la gente busca sus propias soluciones produciendo o vendiendo algo que le permita obtener algún ingreso.

Otra cosa que no se debe pasar por alto es que el empleo informal puede generar una serie de malas condiciones trabajo y por lo tanto accidentes y riesgos del mismo; es decir si no hay alguna comisión de Seguridad e Higiene que haya supervisado las instalaciones de la empresa esta inicia su funcionamiento de manera inadecuada y en muchos casos genera contingencias que al final resultan ser mas costosos tanto para el trabajador ya que no tiene derecho a servicios de salud por el tipo de contrato y para el estado que es quien debe asumir el costo por seguridad social.

La informalidad laboral puede conducir a un desequilibrio social en el que muchos trabajadores quedan sin ningún tipo de protección ante situaciones inesperadas relacionadas con la salud y el empleo, y ante la pobreza cuando son ancianos.

Las políticas de ajuste estructural impulsadas por los organismos internacionales en las décadas pasadas fueron las causantes de la creciente informalidad, que fue el refugio de los miles de desocupados que dejó ese modelo económico.

Uno de los factores más dañinos son en el aumento de los índices de informalidad son: desde que hay muchos trabajadores que van por la vida sin una protección adecuada ante eventos adversos, si hay un problema grave de salud no sólo se pierde el ingreso de la persona, sino que los gastos para atenderlo pueden enviar a una familia no pobre a la pobreza, la falta de seguridad social es lo más grave desde el punto de vista de estabilidad incluso eficiencia en la economía, incluso afecta el crecimiento económico.

La modificación de la estructura del empleo de un país es una política de largo plazo, y requiere progresos en educación, transición demográfica o cambios sectoriales en la producción, todos ellos fenómenos relacionados con el desarrollo económico. Las políticas de más corto plazo pueden ser útiles en la disminución de la informalidad dentro de los diferentes grupos. Estas incluyen políticas impositivas, esfuerzos de monitoreo y legislaciones que proveyendo incentivos a la formalización laboral.

Actualmente el mundo se encuentra en un momento crítico económicamente hablando y es indispensable para las autoridades dirigentes de nuestros países tomar en cuenta esta circunstancia y buscar una solución lo más rápido y eficiente posible, de lo contrario el empleo informal ira creciendo considerablemente.

Entre otras cosas, la OIT considera necesario: el desarrollo de un marco institucional efectivo, la mejora de la educación, la mayor eficiencia de los servicios de empleo e intermediación, la cobertura de protección social para los jóvenes, la prioridad a la calidad de los empleos, el desarrollo de empresarios juveniles, la aprobación de un marco regulatorio adecuado, y la participación de organizaciones de empleadores y trabajadores en iniciativas para el empleo de los jóvenes.

Para poder resolver este problema es necesario que se coordinen el gobierno, los organismos educativos y las normas encaminadas ambos encamados hacia un fin común para que de esta manera se puedan lograr mejoras para los niveles de vida de los habitantes del país.

De esta manera fomentando el tripartismo y con la colaboración de los órganos de inspección y control laboral además de los sectores generadores de empleo podremos mejorar las condiciones en las que se encuentra el empleo, para beneficios de los habitantes de nuestros países.

El delicado equilibrio que las políticas públicas deben resguardar entre asegurar los niveles de empleo y producir la transformación de trabajo informal en trabajo decente exige el análisis cuidadoso de la dinámica económica y las razones por las cuales los trabajadores, fundamentalmente los independientes (ya que los asalariados manifiestan en forma concluyente su falta de alternativas) se involucran en relaciones laborales informales.

El Estado puede sostener un vuelo a la calidad del empleo y del funcionamiento de los mercados, a través de una intervención reguladora y fiscalizadora, que de ningún modo deberá ser indiscriminada, sino que deberá ocuparse de los fallos del mercado y de los problemas de acción colectiva que han caracterizado al desarrollo de numerosas actividades económicas, evitando que produzcan círculos viciosos de competencia basada en la precarización de las relaciones y condiciones laborales donde los principales perjudicados son, en el corto plazo, los trabajadores, pero en el mediano y largo plazo, por añadidura, las propias empresas. De este modo, en un contexto de crecimiento económico sostenido que hace factible la consolidación de procesos virtuosos, podrá producirse la transformación del trabajo informal en trabajo

decente, sin afectar los niveles de empleo, objetivos mínimos de cualquier política laboral que se precie de tal.

La informalidad laboral es entonces un fenómeno tan extenso como diverso: afecta a trabajadores de todas las categorías ocupacionales, ocupados tanto en unidades productivas formales como informales y en hogares, y a su vez, presentan diferentes perfiles socio-demográficos. Esta heterogeneidad de situaciones indica que las políticas orientadas a reducir la informalidad requieren de una especificidad que reconozca las diferencias existentes.
